

El Mejor Regalo

La felicidad se encuentra en las cosas sencillas de la vida.

Él me buscó en un club porque quería disculparse conmigo por haberme ofendido el día de mi cumpleaños.

Él: *(En el club)* Eres el chico más bonito de aquí.

No dije nada y me reí.

Él: Sabes que es verdad. Eres el chico más hermoso de todo el mundo.

Luis: *(Yo asentí humildemente con la cabeza, aunque no creía lo que decía)* Ajá.

Él: *(Me abrazó)* No dejes que nadie te diga lo contrario; especialmente un idiota como yo.

Luis: *(Tenía miedo de estar con él, pero no pude contenerme y choqué con él)*

Él: *(En su mente)* Ten cuidado, Cariño. Puedes pensar que estoy hecho de piedra, pero no es así.

Luis: *(Acariciando, con mi cabeza, el pecho del hombre que amaba)* ¿Puedo hacer ésto?

Padre: *(Riendo)* Ya lo estás haciendo.

Él: *(En su mente)* Ahora ya eres mío!

Luis: *(Miré hacia arriba; veía su cara mientras le hablaba a su alma)* No dejes que nos separe.

Caminamos juntos y besó mi mano. Después vi que se alejaba y me entristecí mucho. Él había creído en mí, y quise que viera mi alma porque no podía gritarle que se quedara conmigo. La luz de Dios giraba en torno a mí, de pies a cabeza, vistiéndome con mucho amor. Y Su gloria descansaba detrás de mi cabeza, como un sol.

Y, de mi corazón, la luz de Dios los cubría a él y a su amigo, protegiéndolos y llenándolos de amor, con sus bellos rayos morados.

Mandy: *(Yo quería ir descalza)* Quiero que me vea humilde.

Padre: *(Me puso unas sandalias muy humildes)* Así es mejor.

Mandy: ¿Puedes darme un vestido más escotado? Creo que le gustarán mis pechos.

Padre: *(Me dio el vestido más hermoso)* Así está bien. ¿No quieres verte como una prostituta, verdad?

Mandy: ¡No!

Mandy: *(Asustada)* ¡Dios mío! No recuerdo cómo me veo.

Entonces apareció un ángel del Señor, pequeño como un niño de cuatro años.

Angelito: *(Alegremente)* No te preocupes, yo te ayudo.

Angelito: *(Me mostró un espejo)* Mira, ¡eres hermosa!

Mandy: *(Recordé al ver mi rostro reflejado en el espejo)* ¡Ah!

Padre: Pero recuerda que no debes de ser soberbia. Siempre debes de portarte humildemente como lo hiciste con él.

Mandy: Sí.

Angelito: ¿Por qué no cree que es hermosa? Yo la quiero mucho.

Padre: Porque muchos hombres malos la han hecho sufrir.

Mandy: *(Me sentía feliz)* ¿Puedo brillar en todo el lugar?

Padre: ¿Quieres que te vea a ti o a otros hombres?

Mandy: A mí.

Él me miraba y sonreía...

Su amigo: ¿Qué haces? Él está triste.

Él: ¿Quién es esa mujer que está parada donde estaba Luis.

Padre: Todavía no te puedes quedar así.

Mandy: Porfavor cámbiame ahora que está platicando con su amigo para no sufrir tanto.

Su amigo: (*Su amigo no podía verme*) ¿Qué mujer?

Él: (*Ya no pudo verme más*) Nada, olvídale.

Yo sabía que iban a pasar muchos años antes de volver a verlo.

Padre: Porque lo has amado con un amor puro, lo volverás a ver.

Después de que nos alejamos, lloró por mí porque dijo que que nunca había visto nada más hermoso que yo en toda su vida, y cubría su cara con sus manos porque no quería que sus amigos lo vieran llorar. Pero, de repente, la maldad invadió su corazón y eligió ese camino tan triste de miseria y sufrimiento.

- El mejor regalo no fue estar en los brazos del hombre que amaba tanto, ni el vestido tan lindo que me diste esa noche mágica. El mejor regalo fue el poder escuchar Tu risa tan hermosa y maravillosa. El mejor regalo eres Tú, Dios mío. Tú eres todo el amor de mi corazón y de mi alma.

13 de junio de 2020

El Hombre de la Sonrisa Falsa

El Señor siempre es fiel a Sus promesas. Me permitió volver a ver al hombre que tanto amaba, no una sola vez, sino dos veces, hace muchos años. La primera vez que lo vi, le mandé la luz bendita de Dios a él y a sus amigos; sus amigos se portaron muy humildes e inclinaron sus cabezas en señal de respeto, pero él era demasiado soberbio y dijo que no necesitaba hacerlo. Entonces corrió a esconderse de mí junto con sus amigos y yo seguí mi camino. La segunda vez que lo vi, se encontraba con su nuevo novio. Me miró con desilusión y se dio la media vuelta para alejarse otra vez de mí. Pero recordó que mi ex-novio me había perdido de la misma manera al volver su cara (sin darse cuenta que ya me había perdido desde el día en que me abandonó para irse a estar con otras personas, y nunca más volvería a ver mi rostro en toda su vida) y me volvió a ver de frente. Entonces me hizo una propuesta terrible que yo no pude aceptar, porque no podía lastimar a nadie más como me habían lastimado a mí. Me di la vuelta, sin decir nada, y me alejé de él para siempre.